

***“Lo que Prebisch nos dejó.....”***

**2010**

**“Quiroga”**

## INDICE

### 1. INTRODUCCION

### 2. BREVE REPASO DE SU VIDA PERSONAL

### 3. APORTES AL PENSAMIENTO ECONOMICO: SISTEMA CENTRO-PERIFERIA

- i. Contexto teórico
- ii. Principales lineamientos
- iii. Estructura productiva
- iv. Vulnerabilidad Externa Comercial
- v. Vulnerabilidad Externa Financiera
- vi. Recomendaciones de Política Económica
- vii. Impacto de sus recomendaciones
- viii. Vigencia de sus aportes

### 4. CONCLUSIONES

### 5. BIBLIOGRAFIA

## 1. INTRODUCCION

Afortunadamente, en los últimos años los aportes de Raúl Prebisch al pensamiento económico volvieron a considerarse. Pero lo más importante, volvieron a tener vigencia en Argentina, su *laboratorio económico* a lo largo de toda su vida.

En las últimas tres décadas varios países emergentes llevaron a cabo reformas estructurales de apertura económica que recién se consolidaron en la década del noventa, guiados por el Consenso de Washington (1990). Este establecía, entre otras cosas, recetas para que los países en vías de desarrollo consigan desarrollarse replicando la experiencia de los países avanzados. Las principales recomendaciones eran privilegiar la liberalización excesiva del comercio internacional y flexibilizar los mercados internos, tanto de capital financiero como de mercado de trabajo.

Al poco tiempo de implementadas, éstas comenzaron a mostrar fisuras. Primero aparecieron las complicaciones por el golpe mexicano (1995), luego en los países asiáticos, Rusia y más tarde en Brasil (1998). A partir de este último golpe comenzó a resquebrajarse la Convertibilidad en Argentina, cuyo modelo privilegiaba un elevado consumo interno pero financiado con capitales externos. Esquema que llevó a acumular fuertes desequilibrios externos y fiscales (*Twin Deficit*), que conjuntamente con la rigidez cambiaria que establecía la Convertibilidad, condujeron a la economía a una prolongada recesión, fuerte suba del desempleo y aumento de la pobreza. Los desequilibrios acumulados y la pérdida de competitividad deterioraron las expectativas económicas y activaron una fuerte salida de capitales externos –*Sudden Stop*–, que empujó a la economía a una crisis sin precedentes durante 2001-2002, en la que se combinaron una crisis Bancaria, Cambiaria y se defaultó la deuda soberana.

Las tristes experiencias vividas durante la década del '90 -no sólo en Argentina sino también en otros países emergentes- permitieron a estos países entrar al siglo XXI con una posición más adulta en el manejo de sus economías, profundizando la idea de que finalmente debían reducir su Vulnerabilidad Externa Comercial y Financiera, recomendaciones propuestas por Raúl Prebisch.

A partir de 2007 le tocó el turno a las economías avanzadas con la crisis financiera *sub-prime*, que debilitó fuerte sus economías, y en 2010 le tocó a la “Europa Periférica”, con sus dudas sobre la sustentabilidad de la deuda. Ello puso de manifiesto nuevamente la *vigencia* del pensamiento de Prebisch sobre las “Vulnerabilidades” a la que están expuestas las economías, particularmente las menos desarrolladas. En la actualidad, hasta el Fondo Monetario Internacional (FMI) reconoce la existencia de un capitalismo *dual*, cuyo mentor fue Prebisch con su esquema “Centro-Periferia”. En efecto, en su reciente Informe semestral de abril de 2010 (*Perspectivas Económicas Mundiales*) el Organismo resalta los problemas que están atravesando los países de la “Europa Periférica”, refiriéndose a Grecia, Portugal, España y otros países de Europa del Este.

Contra todos los pronósticos, la crisis *sub-prime* americana encontró relativamente mejor paradas a varias economías emergentes (principalmente a los países asiáticos y latinoamericanos) evidenciando que varios de estos países que sufrieron en la década del 90 finalmente lograron reducir su Vulnerabilidad Externa Comercial y Financiera. Parte de la menor vulnerabilidad, se explica por cierto desacoplamiento de las relaciones económicas con Estados Unidos y Europa y mayor acoplamiento al nuevo jugador de la economía mundial, el gigante asiático (China).

Es por todo lo anterior que no es casualidad que en hoy en día se revisen los conceptos de Prebisch sobre la *heterogeneidad* y *vulnerabilidad* de los países frente al ciclo económico internacional, su visión sobre la coexistencia de un capitalismo de “Centro”, otro “Periférico” y como es la relación entre ambos grupos.

En concreto, no sólo Raúl Prebisch hizo valiosas contribuciones analíticas teóricas y prácticas al *pensamiento económico*, que se estudiarán detalladamente en los próximos apartados, sino que sus ideas y enseñanzas también tuvieron un impacto *real* en las economías donde se aplicaron sus recomendaciones de política y estrategia. Como resultado estas economías mejoraron sus niveles, calidad de vida y empleo. Un logro que a muy pocos economistas se les puede adjudicar.

La *primera sección del trabajo de investigación* describe un breve repaso de su vida, sus influencias, sus grandes hitos que lo convirtieron en el primer economista argentino en alcanzar reconocimiento internacional. La *segunda sección* plantea los diferentes aportes de

Raúl Prebisch al pensamiento económico como una *versión integrada* (no como compartimentos estancos) dentro del sistema “Centro-Periferia”. En esta sección se analizan las disparidades entre las economías del centro y periferia, la heterogeneidad de las estructuras de producción, asimetrías en el comercio internacional y flujos de capitales, haciendo foco los problemas que veía en la periferia. Más adelante se enumeran cuales eran las recomendaciones y estrategias que tenía la periferia para superar sus problemas y hacer un capitalismo más igualitario. Luego se determina en que países tuvieron impacto sus recomendaciones, las principales críticas y la vigencia de sus ideas. Finalmente, se busca dar algunas ideas finales sobre la importancia de las ideas de Prebisch al pensamiento económico.

## 2. BREVE REPASO DE SU VIDA PERSONAL

Es imposible evitar hacer un trabajo de investigación de los aportes del economista argentino más reconocido a nivel internacional sin hacer un breve repaso sobre su vida personal.

Nació en 1901 en San Miguel de Tucumán, Argentina. Desde muy joven estudió en la U.B.A. –su *Alma Mater*, según Manuel Fernández López (2008)- y obtuvo el título de contador público (a los 19 años). Fue profesor de Economía Política (Dinámica Económica) hasta 1948. También fue uno de los impulsores del Banco Central de la Republica Argentina, donde fue Gerente General desde 1935 hasta 1943. Fue secretario general de la CEPAL, institución que impulsó desde 1948 y dejó en 1963. Admirado, criticado y respetado intelectual argentino. Falleció en Santiago de Chile a los 85 años, en abril de 1986.

Al comienzo de su vida intelectual el “Joven Prebisch” (Gurrieri 2001) dedicó sus estudios al análisis de estadísticas de temas coyunturales argentinos de corto plazo (entre otros, temas agrícolas y del poder de compra de los salarios), pero también le interesaban temas internacionales, como la calidad de vida en China.

En la década del 20 Prebisch fue el alumno predilecto de Alejandro Bunge (reconocido economista argentino), colaborando con los primeros estudios “cuantitativos” que se hacían de Argentina. Ya desde joven intuía el agotamiento del modelo agro-exportador argentino como proyecto de país y percibía la necesidad de un cambio de modelo, mediante la industrialización del país. Influenciado por Mitchel, economista que analizaba los ciclos

económicos de Estados Unidos en el *National Bureau of Economic Research* profundizó los estudios del ciclo económico argentino en el Centro de Investigaciones del Banco Nación, que él mismo nombró “Oficina de investigaciones Económicas”.

Hasta la *Gran Depresión* de 1930 hay consenso (Gurrieri 2001; Rodríguez 2001; Halperín Dongui 2007) que Prebisch compartía las ideas *neoclásicas*, debido a que “permitían limitar los excesos monetarios y fiscales que ocurrían durante los tiempos del Patrón Oro” (Prebisch 1944a), aunque ya reconocía que la economía argentina, al ser un país exportador de productos primarios, era sumamente vulnerable dado el carácter procíclico que le imponía el Patrón Oro. Es decir, Prebisch reconocía que en este esquema la argentina se veía imposibilitada a *suavizar* los vaivenes de la economía internacional mediante políticas contracíclicas.

Su desencanto con la visión económica ortodoxa llega con la crisis del 30, que es cuando comienza su visión heterodoxa y estructuralista. A mitad de la década del 30 llega a la conclusión que a la Argentina “no le convenía volver” al modelo agro-exportador previo a la crisis no sólo por al viraje más proteccionista de los países hegemónicos (Estados Unidos, Inglaterra) sino también a su diagnóstico que el país debía reducir su exposición a las fluctuaciones externas (retracción de las exportaciones argentinas y afluencia de capitales financieros).

La crisis del 30 confirmaría su visión juvenil de la incapacidad natural de la economía de “autorregularse”, aunque también se vería impactado por la obra de *John Maynard Keynes*. En 1933 en un viaje a Londres conoció los trabajos de Keynes publicados en el diario inglés *The Times* y profundizó el conocimiento del Banco de Inglaterra. Así, en 1935 –junto a Federico Pinedo, por entonces ministro Hacienda de Argentina- propone la necesidad de crear el Banco Central de la República Argentina (BCRA) con el fin de atenuar los efectos negativos del ciclo económico internacional sobre la economía argentina, alentar la producción interna y reducir la volatilidad. Además de las *influencias* de Keynes, en esta época también influenciaron el pensamiento de Prebisch los estudios de Werner Sombart y Mihail Mainoilescu sobre el retraso de los países agrícolas en relación a los países que estaban industrializados (Love 1999). Asimismo, la visión cíclica del capital financiero que luego incluiría en el esquema “Centro-Periferia” la había profundizado con los estudios de John Whilliams<sup>i</sup>

El BCRA en su comando (*Gerente General; 1935-1943*) fue considerado como “el mejor Banco Central del Mundo” (González del Solar 1983), seguramente porque bajo su mandato la economía argentina fue una de las primeras del mundo en recuperarse de la Gran Depresión. Algunas de sus medidas económicas aplicadas fueron la intervención directa de la *tasa de cambio*, del comercio exterior y la creación del redescuento (instrumento de política monetaria). En 1943 deja el Banco Central de la Republica Argentina. Comienza un período en el que se dedico a la Investigación y a la construcción teórica, en la Universidad de Buenos Aires. En ese período (1944) publica “La moneda y los ciclos económicos en la Argentina”, donde busca racionalizar los fenómenos monetarios y los ciclos económicos de Argentina, resaltando la importancia de los “factores “externos” (Balance comercial y Movimiento de capitales) e “internos” (Déficit Fiscal y expansión del crédito bancario) y concluyendo que – dado el carácter prociclico del Patrón Oro- el Banco Central debía funcionar “contracíclicamente” para “suavizar” los *shocks* que sufría la economía. También en 1947 publicó “Introducción a Keynes”, en honor al Profesor inglés.

En 1948 ingresa a la Cepal (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe ) buscando descifrar la naturaleza y vínculos asimétricos de las economías de Latinoamérica y del “centro” e identificar las estrategias que debían aplicar estos países para superar el sub-desarrollo. En 1949 publica “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas” (Prebisch 1949), documento que será la base del esquema “Centro-Periferia”.

En 1955 analizará las condiciones de la economía Argentina en su “Informe Prebisch” y en 1963 dejará la Cepal. En 1965 fue Secretario General de la Conferencia sobre el Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas.

En 1974 el Gobierno de la India lo condecoró con el Premio *Nehru* (premio que otorga “por su destacada contribución a la promoción de la comprensión internacional, la buena voluntad y la amistad entre los pueblos del mundo”; también los recibieron, entre otros, *Martin Luther King, Mandela y Gandhi*). En 1980 el Banco Mundial lo reconoció como uno de los principales 9 teóricos del “Crecimiento Económico”. En 1981, publica otra de sus obras más importantes: “Capitalismo Periférico: Crisis y Transformación”. Prebisch fue designado en forma honoraria en su antigua cátedra de Economía Política en la UBA. También fue

nombrado miembro honorario de las Facultades de Economía de Chile, Bolivia y Perú. Fue Doctor Honoris Causa en Estados Unidos (*Columbia University*), Bogotá, India, Uruguay, Israel, España y Escocia. Murió el 29 de abril de 1986 en Chile a los 85 años.

### 3. APORTES AL PENSAMIENTO ECONÓMICO: SISTEMA CENTRO-PERIFERIA

#### i. Contexto teórico

Luego de la *Gran Depresión* del 30 la visión clásica de la economía que el sistema capitalista poseía la capacidad de *autoregularse* se puso fuertemente en duda. Así, con el desprestigio de las ideas ortodoxas se impusieron las ideas de John Maynard Keynes sobre que el Estado debía intervenir en la regulación del sistema económico.

*Raúl Prebisch* compartía las ideas de *Keynes* pero pretendía entender el funcionamiento del “capitalismo periférico” dentro del esquema económico mundial (*Gurrieri 2001*). De acuerdo a Ferrer (2008), en el período que va de 1930-1970 entró en decadencia el pensamiento clásico y esa vacancia permitió que se instale el pensamiento económico de Keynes y Prebisch. En efecto, la concepción de Prebisch fue plasmada en 1949 en el informe seminal de la Cepal (Centro de Estudios para la América Latina y el Caribe) titulado “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Este documento presenta el esquema “Centro-Periferia” y fue considerado el análisis base de la visión Estructuralista Latinoamericana, siendo este un campo especial dentro de las Teorías del Crecimiento, llamadas “Teorías del Subdesarrollo” (O de las “economías subdesarrolladas”; Fernández Lopez -2001-). La corriente ortodoxa a este documento lo llamaba también el “Manifiesto Latinoamericano” (principalmente Albert Hirschman), los máximos referentes fueron Raúl Prebisch y Aldo Ferrer, en la Argentina; Getulio Vargas, Celso Furtado y Fernando Enrique Cardoso -quien aportó una visión sociológica al análisis de la CEPAL-, en Brasil. En Chile encontró un fuerte apoyo de Osvaldo Sunkel, cuyo aporte destacado fue: “La inflación chilena, un enfoque heterodoxo”, en el que invitaba a “correr el velo monetario” para descubrir las razones estructurales de la inflación (en línea con los trabajos del argentino Julio H. Olivera).



La visión “no reduccionista” de Prebisch pasó a considerarse una rama dentro del pensamiento económico contemporáneo ya que mezclaba tanto la rigurosidad científica como la realidad social y política. El esquema Centro-Periferia si bien contiene un análisis exhaustivo de macroeconomía (*como el impacto de la reversión del capital financiero sobre la economía*) y microeconomía (*segmentación del mercado de trabajo*), sus aportes se incluyen dentro de las teorías que buscan explicar las causas del crecimiento económico. Es decir dentro de las Teorías del Crecimiento y Desarrollo. Dado que el análisis de Prebisch buscaba explicar las causas del sub-desarrollo de los países periféricos se la llamo: “Teorías del Sub-desarrollo”.

El esquema *Centro-Periferia* tuvo su apogeo a mediados de la década del 70, cuando la crisis del petróleo y los fuertes desequilibrios macroeconómicos (entre otros, Déficit Fiscal e Inflación) llevaron a cierto desencanto mundial de la ideas keynesianas y a desacreditar los aportes de Prebisch (en Latinoamérica, pero menos en los países asiáticos), lo que permitió dar un nuevo giro hacia el monetarismo y las ideas neoclásicas.

No obstante, las crisis ocurridas en los países emergentes durante la década del 80 y 90 y en los países avanzados en 2007-2010, hicieron resurgir nuevamente las ideas de Prebisch sobre la vulnerabilidad del sistema económico mundial.

## ii. *Principales lineamientos*

Prebisch entendía que el sistema económico y su desarrollo, lejos estaba de manifestarse de manera homogénea, por lo que para entender el “subdesarrollo” que atravesaban algunos países “periféricos” había que estudiarlo con un pensamiento crítico (Ferrer 2008) y desprenderse parcialmente de las ideas instaladas.

Así empieza su “Análisis Teórico” de 1949: “Es cierto que el razonamiento acerca de las ventajas económicas de la división internacional del trabajo es de una validez teórica inobjetable. Pero suele olvidarse que se basa sobre una premisa terminantemente contradicha por los hechos. Según esta premisa, el fruto del progreso técnico tiende a repartirse parejamente entre toda la colectividad, ya sea por la baja de los precios o por el alza equivalente de los ingresos. Mediante el intercambio internacional, los países de producción primaria obtienen su parte en aquel fruto. Si por colectividad sólo se entiende el conjunto de

los grandes países industriales, es bien cierto que el fruto del progreso técnico se distribuye gradualmente entre todos los grupos y clases sociales. Pero, si el concepto de colectividad también se extiende a la periferia de la economía mundial, aquella generalización lleva en sí un grave error”. Y sigue: “De ahí, el significado fundamental de la *industrialización de los países nuevos*. No es ella un fin en sí misma, sino el medio principal de que disponen éstos para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas”.

### *iii. Estructura Productiva*

Las principales ideas planteadas por Prebisch en 1949 se desarrollan sintéticamente en los siguientes párrafos, siguiendo los lineamientos metodológicos de los trabajos de Fernández López (2001) y Rodríguez (2002).

Según Prebisch, existen dos tipos de capitalismo. Uno, el de las economías “periféricas” y otro el de los “centros”. Estos se diferencian en la heterogeneidad estructural de sus estructuras productivas; las economías periféricas se caracterizan por tener producciones donde la productividad del trabajo es “normal”, o como máximo similar a las de los centros industriales (puede haber algunas empresas con técnicas similares a las de los países centrales), y por otro, actividades con tecnológicas bastante rezagadas y, por consiguiente, con niveles de productividad bajas. Las primeras actividades generan empleo y las segundas albergan el sub-empleo por lo que la coexistencia de estas dos tipos de actividades constituyen una expresión visible de “heterogeneidad estructural”. Asimismo, esta concepción donde existen actividades de *baja productividad* determina que el sub-empleo perdure en el tiempo, siendo una manifestación del *subempleo estructural*. Como puede observarse, la concepción de Prebisch está muy lejos de la visión “ortodoxa” o neoclásica que la economía en general (tanto de “centro” como “periférica”) tienden “naturalmente” al pleno empleo y, por tanto, a un nivel de desempleo “natural”.

El segundo eje del análisis es la especialización productiva. Según Prebisch, las economías periféricas (o el “Capitalismo periférico”) se dedican principalmente a la elaboración de bienes de bajo nivel agregado o que no necesitaban un alto grado de progreso técnico, es decir, se especializaban en la producción y exportación de bienes primarios y, en menor

medida, elaboraban manufacturas (aunque con un nivel de avance técnico reducido). Ello llevaba a que los grados de complementariedad inter-sectorial y de integración vertical sean limitados. En cambio, las economías del “centro” (entre otros, Inglaterra, Estados Unidos y Alemania) se dedicaban a la producción de manufacturas, con elevados niveles de productividad, que luego eran exportados a los países de la periferia. Dicha idea reflejaba la situación, entre otras, de Argentina, que hasta la crisis del año 30 se dedicaba exclusivamente a producir granos y carnes que luego exportaba –principalmente- a Inglaterra mediante empresas transnacionales.

El tercer concepto de Prebisch era el de desarrollo desigual, que surge de la heterogeneidad y especialización que tiene este sistema económico *dual*. En efecto, la diferencia entre los países del centro y periféricos se evidencia en que las primeras son relativamente más homogéneas y diversificadas que las segundas. La manifestación de esta diferencia radica en que las economías del “centro” son las que producen y absorben el “avance tecnológico”. En cambio, en las economías “periféricas” la absorción del avance tecnológico de todo el sistema es limitado. Según Prebisch, dicho escenario a la larga generará que la evolución de la productividad sea mayor en las economías de “centro” que en las “periféricas”, y consecuentemente, las primeras serán siempre relativamente más ricas que las segundas. En otras palabras, las economías evidenciarán un *desarrollo desigual* no sólo en niveles absolutos de riqueza (mayores en el centro que en la periferia) sino que también el ritmo de crecimiento será mayor en las primeras que en las segundas (*enfoque divergente*).

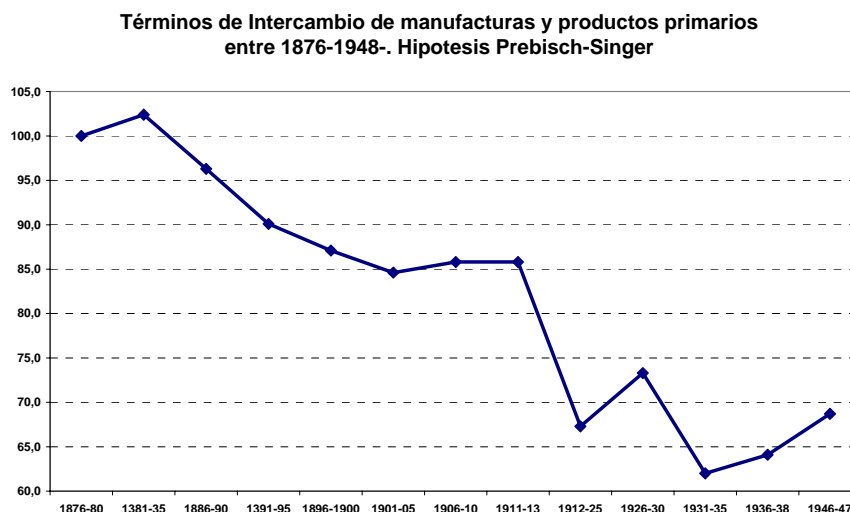
En definitiva, en base a la problemática que veía Prebisch en las diferentes economías, de mantenerse el *statu quo* de heterogeneidad y especialización, las economías periféricas tendrían un desarrollo desigual donde cada vez será mayor la *divergencia*.

#### *iv. Vulnerabilidad Externa Comercial*

Según Prebisch, a la problemática de *Heterogeneidad, Especialización y Desigualdad* de las economías periféricas, le agregaba que en el sistema económico internacional el *progreso técnico* y *ganancias de productividad* no se transmitía de manera total a los países periféricos y ello se evidenciaba en “el deterioro secular de los términos de intercambio”, esto es, el deterioro de los precios de los productos primarios exportados (insumos) por los países

periféricos en relación a los bienes manufacturados exportados desde el centro (bienes industriales y finales). La consecuencia que veía Prebisch implicaba que los productos de los “países periféricos” valían cada vez menos que los de los “países avanzados” y ello a la larga llevaría a que los primeros deban exportar cada vez más productos primarios para poder comprar la misma cantidad de bienes manufacturados que compraban en los países del centro. También determinaba un deterioro crónico del saldo comercial en los países periféricos.

Esta afirmación fue basada en el estudio publicado en febrero de 1949 (“*Price Relations in Trade Between Underdeveloped and Industrialized Countries*”) por Singer (Hans Singer: académico de origen alemán que trabajaba para la Cepal) que demostraba -a partir del análisis de las estadísticas históricas de 1876-1948- una declinación tendencial de la relación de precios entre los productos manufacturados y los productos primarios. En base a este trabajo, la hipótesis *Prebisch-Singer* dice que hay una tendencia de largo plazo a la declinación de los precios básicos, a una tasa anual de 0.5% (ver gráfico). Según calculaba este trabajo, en 1930 “sólo podía comprarse el 63% de los productos finales de la industria que se compraban en los años setenta del siglo pasado con la misma cantidad de productos primarios; o sea que se necesitaba en término medio el 58,6% más de productos primarios para comprar la misma cantidad de artículos finales de la industria” (Prebisch 1949).



En concreto, la teoría de la división del trabajo internacional afirma que si la productividad es mayor en la industria (bienes finales) que en los primarios (insumos) –como ocurrió desde 1870 hasta 1949, según Prebisch 1949-, la caída de precios debería ser mayor en la industria que en la producción de productos primarios. Pero según afirmaba Prebisch justamente pasa

lo contrario. En efecto, los precios de los primarios (los insumos) caen más que los industriales (bienes finales). Según afirma Prebisch (1949), ello refleja que la mayor productividad de los productos industriales baja los costos pero también aumenta *la tasa de ganancia* (de empresas y factores productivos) y los ingresos del centro. En cambio, la mayor productividad de los productos primarios baja los costos y los precios pero no aumenta los ingresos en la misma cuantía que el incremento de la productividad, y ello justamente refleja la mayor caída relativa de los precios primarios. En consecuencia, ello explica que la tasa de ganancia y la evolución de ingresos sea mayor en los centros que en la periferia, como lo evidencia el hecho “del mayor aumento del nivel de vida de los centros desde 1870” (Prebisch 1949). Uno de los motivos que explica dicho movimiento (que según Prebisch es cíclico, varía según si se está en la “creciente” o “menguante”) es el mayor poder de negociación y organización obrera (“rigidez a la baja de los salarios”) de los países del centro y los mayores excedentes de mano de obra de la periferia (por la existencia del sub-empleo estructural). Como afirman Ocampo y Parra (2004), “mientras en el caso de las manufacturas los frutos del progreso técnico benefician a los productores, que se apropian de ellos a través de mayores ingresos, en el caso de los productos básicos se traducen en menores precios” y ello beneficiaba a los demandantes de insumos de materias primas que son justamente los países productores de manufacturas.

En definitiva, los países periféricos terminaban “transmitiendo” las ganancias de productividad a los países del centro y por tanto el crecimiento de los salarios crecía con mayor rapidez que los de los países periféricos. Como se puede observar en este apartado, Prebisch ve al *avance tecnológico* como un factor de la producción exógeno que se trasmite por las fronteras, a diferencia de alternativas teorías de crecimiento y desarrollo que lo ven como un concepto más *shumpetereano* o dinámico (*Teorías de Crecimiento Endógeno; Learning By Doing*)

#### v. *Vulnerabilidad Externa Financiera*

Además, el esquema “Centro-Periferia” de Prebisch no sólo reconocía que los países periféricos eran afectados asimétricamente por la Heterogeneidad, Especialización, Desigualdad y el deterioro secular de sus términos de intercambio de las exportaciones (Vulnerabilidad Externa Comercial) sino que también eran sumamente vulnerables por la

fuerte volatilidad de los flujos de capitales que llegaban desde los centros (Vulnerabilidad Externa Financiera).

En concreto, el esquema bipolar “Centro- Periferia” implica que el ciclo económico internacional comienza en los países del “centro” ya que son esas economías las que tienen la capacidad de alterar las tasas de interés internacionales (debido a que son ellas las que emiten el dinero que se intercambia internacionalmente) y, consecuentemente, hacen fluir los capitales por todo el mundo. En este esquema los países “periféricos” sólo reciben los “impulsos” del “centro” mediante el ingreso de los flujos de capitales y, en consecuencia, no tienen la capacidad de manejar a su antojo su ciclo económico con movimientos en las tasas de interés (política monetaria), llevando a los países periféricos ser sumamente vulnerables porque “el ciclo se refleja con mayor intensidad que en los centros” (Prebisch 1949). En este contexto, decía Prebisch “¿Por que llamo centro cíclico a Estados Unidos? Porque de ese país, dada su magnitud y sus características económicas, parten los impulsos de expansión y contracción de la vida económica mundial y, especialmente, de la periferia latinoamericana”.

Cabe resaltar que la importancia de la Vulnerabilidad Externa Comercial y Financiera, Prebisch la había descifrado con el “ciclo económico argentino” ya que consideraba que “el ciclo argentino era un reflejo del ciclo monetario internacional” (Prebisch 1944a).

Según Prebisch, en este esquema -que funcionaba durante la vigencia del *Patrón Oro*, pero que definitivamente tiene vigencia con el Patrón Dólar o el esquema actual de Bretton Woods II (Dooley, Folkers, Garber 2003), como se verá más adelante- las economías “periféricas” eran sumamente vulnerables porque no manejaban el ciclo económico (mediante políticas contracíclicas) sino que recibían el que provenía del exterior. En concreto, si las economías del “centro” se encontraban en un ciclo recesivo disminuían la tasa de interés de sus economías y ello hacía que los capitales fluyan hacia los “países periféricos” (en busca de mayores retornos). Así, este contexto daba inicio a un “ciclo” expansivo en los países “periféricos” debido al fuerte “impulso monetario” que generaba el fuerte ingreso de oro y/o divisas y ello se materializaba no sólo en una expansión del crédito, préstamos a Gobiernos (Deuda Pública Soberana), Empresas Periféricas (Deuda Privada) o Empresas transnacionales sino que también financiaba las mayores importaciones de bienes manufacturados provenientes de los países del “centro”.

No obstante, llegado un momento, ya sea por un cambio en el contexto internacional (Guerras, deterioro de expectativas), un “cambio de política monetaria” o una retracción de la demanda de los países del “centro”, el impulso inicial se frenaba y se revertía. A partir de ahí, no sólo disminuía la demanda de productos primarios (Vulnerabilidad Externa Comercial), haciéndose fuertemente deficitario el saldo comercial por la elevada rigidez de las importaciones (principalmente de consumo) sino también por la reversión de los flujos de capitales.

Dicho escenario revertía el “boom” de los “países periféricos” debido a la salida de capitales y la contracción monetaria, se reducía el crédito y los países “periféricos” debían “ajustarse” - disminuyendo sus niveles de consumo- para hacer frente al pago de importaciones y pasivos financieros. Así, según Prebisch, dada la elevada rigidez de las importaciones y la “neutralidad” en la política monetaria (por la acotada capacidad contracíclica de la política monetaria), los países “periféricos” sólo podían revertir sus déficit comercial o bien devaluando sus monedas (ajuste por *precio*) o ajustando los niveles de consumo, empujando a la economía a una recesión (ajuste por *cantidades*).

Como seguramente ya se ha advertido, los estudios de Prebisch sobre el impacto del ciclo monetario internacional sobre las “economías periféricas” es una idea adelantada de lo que luego se dio en llamar el “vuelo a calidad” de los activos financieros y, en la década del 90 con mayor rigurosidad científica, el efecto “*Sudden Stop*” (Calvo 1998). Dicho modelo trata de explicar cómo el “freno súbito” (y reversión) de la cuenta de capitales de los países puede empujar a las economías a sufrir fuertes crisis. De acuerdo a esta literatura económica, explica bien lo ocurrido en la crisis de la Libra en 1992 (“Ataque especulativo”), el Tequila (1995) y la crisis de la deuda de Rusia (1998).

En definitiva, la visión cíclica del capital financiero de Prebisch concluía que los países “periféricos” eran sumamente “vulnerables” a los “impulsos” que provenían de los países del “centro”, por lo que si se pretendía reducir dicha vulnerabilidad los países “periféricos” debían “transformarse”.

## vi. Recomendaciones de Política Económica

Prebisch no sólo hacía un reconocimiento de los “principales problemas” que enfrentan las economías “periféricas” sino que una vez divisados proponía las recomendaciones de política para superarlos. Uno de sus principales objetivos era que las economías “periféricas” puedan reducir su Vulnerabilidad Externa Comercial y Financiera debido a las asimetrías a la que estaban expuestas. Es decir, concluía que para disminuir sus vulnerabilidades o “dependencia externa” estas economías debían “transformarse”.

Así, para superar los escollos de Heterogeneidad, Especialización y Desigualdad las economías “periféricas” debía **industrializarse**, desarrollar y profundizar el entramado industrial y “transformarse” en economías que produzcan sus propios bienes durables, intermedios y de capital. Es decir, debían **diversificar** su estructura productiva de la producción de bienes primarios a una de mayor valor agregado. Para ello debía iniciarse un proceso de “Sustitución de Importaciones”.

Prebisch aseveraba que sólo por este camino las “economías periféricas” lograrían compartir las ganancias de productividad que se distribuían globalmente en el sistema económico internacional por el progreso tecnológico, apropiadas por los países del “centros”. Así elevarían los niveles de renta y la calidad de vida de sus pueblos. También reducirían la Vulnerabilidad Externa Comercial porque la diversificación hacia la producción de manufacturas ayudaría a *suavizar* el ciclo económico, acotando el riesgo de sufrir un *shock* de oferta (por ejemplo, por una mala Cosecha).

En efecto, Prebisch recomendaba que las economías periféricas “deben crecer hacia adentro, mediante la industrialización” (Prebisch 1949) y para ello debe promoverse la Sustitución de Importaciones. En consecuencia, recomienda no sólo que las economías “periféricas” debían *proteger* a su “industria naciente” e industrializarse, sino que además la producción primaria debía tecnificarse mediante una “reforma agraria”. No obstante, Prebisch resaltaba que la “estrategia de industrialización” debía ser “transitoria” y con una protección “racional”, porque era conciente que a la larga podría traer efectos indeseados. Pero también señalaba,



que el objetivo último –y más importante- era la *industrialización y exportación de las manufacturas*.

Según Prebisch, la *tecnificación* de la producción primaria debía desarrollarse conjuntamente con la producción de manufacturas ya que, por un lado, la industria absorbería el exceso laboral proveniente de la tecnificación del campo, y por otro, la exportación de la producción primaria evitaría el estrangulamiento externo proveyendo de divisas al país, no sólo para cubrir el pago de las importaciones de consumo e insumos fundamentales para el desarrollo de la industria sino también para la cancelación de los compromisos financieros. Es decir, recalca *firmemente* que la industrialización debe llevarse a cabo *conjuntamente* con el desarrollo e industrialización del sector primario, desechando la dicotomía “Industria versus Campo”<sup>ii</sup>; de lo contrario, las economías “periféricas” seguirán sujetas a los avatares de la demanda externa y continuarán con déficit comerciales que perdurarán en el tiempo.

En definitiva, el desempleo estructural y la Vulnerabilidad Externa Comercial de las economías periféricas debía resolverse mediante la *diversificación* de la estructura productiva y eso se alcanzaría fundamentalmente por la industrialización de las economías.

El *otro* frente que debían atender las economías “periféricas” era disminuir la dependencia a la financiación externa mediante los flujos de capitales provenientes de los países del “centro”. Así reducirían la Vulnerabilidad Externa Financiera. Recomendaba firmemente disminuir los flujos de corto plazo, a los que llamaba “fondos flotantes”, ya que “vienen cuando no se los necesita y se van cuando podrían ser útiles” (Prebisch 1944b), aunque fomentaba aumentar la Inversión Extranjera Directa (*IED*), porque permitía que los avances tecnológicos traspasen las fronteras.

Para reducir la Vulnerabilidad Externa Financiera, Prebisch recomenzaba promover el **Ahorro Interno**, ya que reduciría la dependencia de financiamiento externo. Para ello, como se verá más adelante, entendía que las “economías periféricas” debían privilegiar ciertos *parámetros macroeconómicos* que permitirían profundizar el ahorro.

Las medidas a implementar para lograr la “Industrialización mediante Sustitución de Importaciones” y el “Ahorro Interno” debían ser impulsadas conjuntamente por **el Estado y el Mercado**, ya que Prebisch sostenía que un buen funcionamiento económico debía regirse bajo

la idea de ni 100% *Plan*, ni 100% *Mercado*. La *Programación Económica* de Prebisch, como sugiere Fernández López (2000), no era imperativa, sino que planteaba que exista una *armonía* entre el sector público y privado, es decir, “planteaba la intervención activa del Estado, aunque no para suplir al sector privado sino para inducir la expansión de determinados sectores, las sustitución de algunas importaciones o alcanzar una distribución de ingresos benigna” (Fernández López 2000). En definitiva, lo que fomentaba Prebisch era la presencia de un Estado “sagaz” que “oriente” las fuerzas del mercado hacía un crecimiento genuino y equilibrado de la economía.

Además, Prebisch sostenía que los países “periféricos” debían privilegiar la “**Cooperación e Integración internacional**” para elevar la escala de producción. Por caso, ya en 1940 recomendaba que Argentina y Brasil debían “establecer una gran zona de comercio libre” (Fernández López 2000) recalcando que debía ser no sólo con esa Nación sino también “con los otros países vecinos”. Dicha idea originaria no fue otra cosa que la base del Mercosur, que se formalizó recién en la década del 90 entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (Marzo de 1991) o La Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), formalizada antes, en 1969. De acuerdo a Ferrer (2008), Prebisch pensaba que la “integración latinoamericana es un instrumento al alcance de nuestros países para promover los respectivos desarrollos nacionales para fortalecer, conjuntamente, la presencia latinoamericana en el escenario mundial”.

Por último, Prebisch también entendía que un pilar fundamental para el desarrollo económico de los “países periféricos” era el “**orden macroeconómico**” (Ocampo 2001; Ferrer 2008; González Fraga 2008). Sin este pilar no se alcanzaría el objetivo de profundizar el Ahorro Interno para reducir la Vulnerabilidad Externa Financiera. En efecto, Prebisch recomendaba que las economías “periféricas” debían privilegiar, entre otras cosas: 1. el “equilibrio fiscal” (Ferrer 2008), ya que reduciría la dependencia de financiación externa; 2. la solidez de los pagos internacionales, buscando evitar el “estrangulamiento externo”; 3. la “competitividad internacional” de la producción interna, no sólo “cambiaría” (*Tipo de Cambio Real*) sino también estructural y 4. mantener una “política monetaria” prudente, que permita la estabilidad de precios. Este último punto fue muy importante para Prebisch, dado sus estudios juveniles sobre el ciclo monetario de la Argentina y su conociendo del funcionamiento de la “trasmisión de la política monetaria” (“La moneda ....”1944).

En resumen, las *principales recomendaciones* que propuso Prebisch para que los “países periféricos” alcancen el desarrollo “desde adentro” son: la exportación de productos primarios debe tecnificarse (Desarrollo de *Manufacturas de Origen Agropecuario*), diversificarse y complementarse con la exportación de productos manufacturados (Manufacturas de Origen Industrial), que se alcanzará con la Sustitución de Importaciones. La industrialización incorporará la tecnología de frontera y elevará la productividad laboral y consecuentemente, la calidad de vida de la población. Para aplicar esta *estrategia* los “países periféricos” debieran “cooperar” entre sí porque se requerirá elevar la escala de producción para ganar “competitividad”. Asimismo, es fundamental que funcionen en armonía las políticas de Estado y el Mercado, ya que ambos sectores deberían aportar el Ahorro Interno para financiar la inversión, por lo cual es fundamental que el Estado, a su vez, privilegie el orden macroeconómico. En consecuencia, si las economías “periféricas” lograban “diversificar” su estructura productiva reducirían su Vulnerabilidad Externa Comercial y Financiera, haciendo más “simétrica” su posición externa en el mundo, suavizarían su ciclo económico y mejorarían la calidad de vida su población.

#### *vii. Impacto de sus recomendaciones*

Varios países asiáticos llevaron a la práctica el “pensamiento de Prebisch”, pregonado desde la Cepal pero dirigido a los países de Latinoamérica. De acuerdo a estudios empíricos (Amsdem 2004, Treviño 2006), las políticas gubernamentales de China, India, Corea y Taiwán privilegiaron la estrategia de *Sustitución de Importaciones* para desarrollar las industrias de alta tecnología. Estos estudios resaltan que, si bien cabe considerar que las características iniciales y los sistemas políticos vigente en cada país diferían (Corea y Taiwán, previamente habían incursionado en la “reforma agraria” tecnificando el campo), estos países alcanzaron la industrialización, lograron mejorar la calidad de vida de su población y hoy en día algunos son clasificados como países de “reciente industrialización”. Las recomendaciones de política económica de Prebisch que se destacaron en estos países, de acuerdo a *Amsdem* (2004), fue el liderazgo gubernamental otorgando premios y castigos para incentivar la actividad privada, principalmente, de origen nacional, aunque también extranjera -debido al ingreso de compañías trasnacionales- y los incentivos a la exportación de la producción. También se privilegió la complementariedad y cooperación entre países.

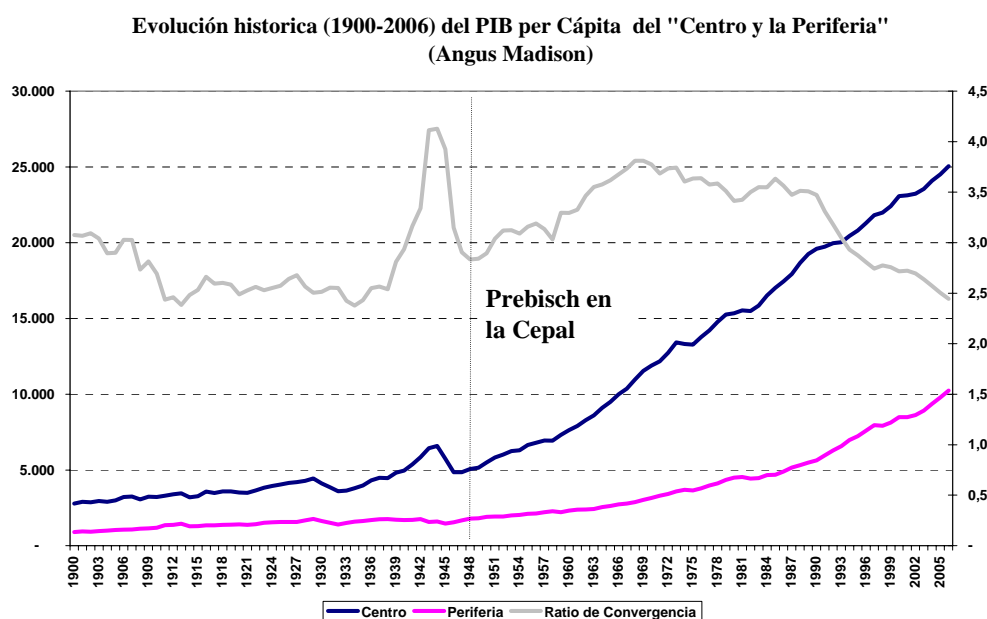
Hasta los años 70 las recomendaciones de Prebisch también tuvieron impacto en los países latinoamericanos, aunque en esta región los logros son menos marcados que en “Asia industrializada” debido a que –como afirma Osvaldo Sunkel, en Treviño 2006- la implementación de la estrategia sugerida por Prebisch distó bastante de la recomendada, posiblemente por un *excesivo proteccionismo* y la convivencia de fuertes desequilibrios de las variables macroeconómicas. No obstante, hay consenso (Halperín Dongui 2008; González Fraga 2008) que las recomendaciones de Prebisch hicieron *eco* en Brasil en el desarrollo de la industria pesada por el empuje conjunto del Estado y el sector privado, donde se destacó el apoyo de Getulio Vargas a la Cepal (cuatro veces Presidente de Brasil; particularmente en 1951-1954) y el protagonismo de Celso Furtado. También tuvo eco en Chile.

En Argentina, de acuerdo a Kosacoff (2010), el desarrollo de Industrias Sustitutivas de Importaciones (ISI) -su *segunda fase*- comienza en 1958, dirigido básicamente al mercado interno y focalizado en el desarrollo la industria automotriz y químicas, entre otras. De acuerdo a Kosacoff, a lo largo de la etapa sustitutiva de importaciones (de 1958 a 1976) la industria manufacturera en el PIB total de la economía fue marcadamente creciente (de menos de 20% a cerca del 23% a mediados de los años setenta), la tasa de inversión aumentó, creció la Productividad Total de los Factores y la tasa de desempleo promedió el 5.0%. No obstante, Kosacoff resalta que tuvo comportamientos cíclicos (*stop-go*) debido a las fuertes restricciones de balance de pagos y persistentes ritmos inflacionarios, y ello finalmente llevó a que en la década del setenta se cuestionara el estilo de desarrollo industrial y se cambiara de modelo.

Más allá del impacto directo y regional de las recomendaciones de Prebisch, lo cierto es que en los últimos 60 años varios países de Asia y Latinoamérica, antes considerados “periféricos”, lograron convertirse en países con un grado de industrialización avanzado y se han acercado bastante a la categoría de países del “Centro”, como es el caso de China.

En efecto, el avance de los países “periféricos” durante la segunda mitad del siglo XX, particularmente por la inserción de China, India, los países del sudeste asiáticos y Brasil, ha sido visible y permitió que estos redujeran la brecha existente con los países considerados históricamente pertenecientes al “centro” (Estados Unidos, Europa avanzada-Alemania, Francia y países Nórdicos- y Japón). Como se ve en el gráfico siguiente -que muestra como ha evolucionado el *pib-per cápita* en los países del “centro” y la “periferia” durante 1909-2006<sup>iii</sup>-

, el ratio de convergencia (Ingreso del “Centro”/ Ingreso de la “periferia”) se redujo de 3.5 a 2.5 veces desde 1966 hasta el año 2006.



Los resultados concretos que se observan es que varios países de Asia y América Latina durante la segunda mitad del siglo XX diversificaron sus estructuras productivas e impulsaron la industrialización de sus economías. No obstante, varias no lograron avanzar y siguen siendo consideradas economías exportadoras de “commodities” agrícolas (Argentina). También en las últimas décadas se avanzó en desacoplar las relaciones comerciales y financieras con los “centros” históricos (Estados Unidos y Europa) y acoplarse a los “nuevos centros”, es decir, profundizar la relación comercial con China. Asimismo, se avanzó en acuerdos de cooperación comercial entre países. En la última década, tras las crisis ocurridas en los 80-90 se observa una menor vulnerabilidad financiera.

En definitiva, si bien la fuerte interrelación comercial y financiera entre el “centro” y la “periferia” que promueve la globalización hace casi imposible “aislarse” de los *shocks* externos o “desacoplarse” de los países céntricos (como se evidenció en la contracción del comercio mundial entre países avanzados y emergentes tras la caída de Lehman en septiembre de 2008) los países de Asia y Latinoamérica en la crisis internacional de 2007-2009 mostraron una sorprendente “resistencia” (*resilience*) a los *shock* externos. La menor Vulnerabilidad de estas economías les permitió ser las primeras en salir de la recesión repuntar de la crisis (FMI 2010). En cambio, varias economías avanzadas y países europeos “periféricos” muestran una

fuerte vulnerabilidad no sólo en sus estructuras productivas sino también en sus desequilibrios externos y fiscales.

#### *viii. Vigencia de sus aportes*

El mundo económico que analizaba y fascinaba a Raúl Prebisch en el siglo XX posiblemente cambió desde la entrada de China en la escena internacional, con sus *gigantes* necesidades. Por ello en este último apartado se analizan no sólo las principales críticas sino también la vigencia de sus ideas.

Seguramente la hipótesis sobre el deterioro “secular” de los Términos de Intercambio fue su aporte más conflictivo. Claramente que el paso del tiempo y el avance tecnológico hace muy difícil dicha comparación en el *largo plazo*. No obstante, el propio Prebisch aceptaba este proceso como un dato *empírico* y era consiente de las “limitaciones metodológicas (“es de lamentar que los índices de precios no reflejen las variaciones de *calidad* ocurridas en los productos finales”; Prebisch 1949). Posiblemente por ello quedó marcada en la *Historia del Pensamiento Económico* como una “Hipótesis” y no como una “Tesis”.

Entre las críticas, pueden resaltarse la de Spraos (1980), quién considera que los precios de los productos del “centro” estudiados en el análisis de Singer eran sólo de Inglaterra (en esa época el “centro” comercial y monetario), que dicha tendencia podría ser sólo una relación “transitoria” y no “permanente” y, por último, que los mismos no incluían la mejora de calidad de los productos manufacturados. Por el contrario, otros estudios Meirs y Steer (1984) aseveran que desde la publicación de Prebisch en 1949 continuó observándose un deterioro de la relación de precios entre productos primarios y manufacturas aunque en la canasta de los primeros debía excluirse el precio del petróleo. En la misma línea, Cashin y McDermott (2001) encontraron que se cumple la Hipótesis Prebisch-Singer de manera histórica pero agrega que la volatilidad se ha incrementado. También Ocampo y Parra (2003) encuentran que el precio relativo de los productos primarios durante el siglo XX cayeron a razón de 1.0% por año, cumpliéndose así la hipótesis aceptada por Prebisch.

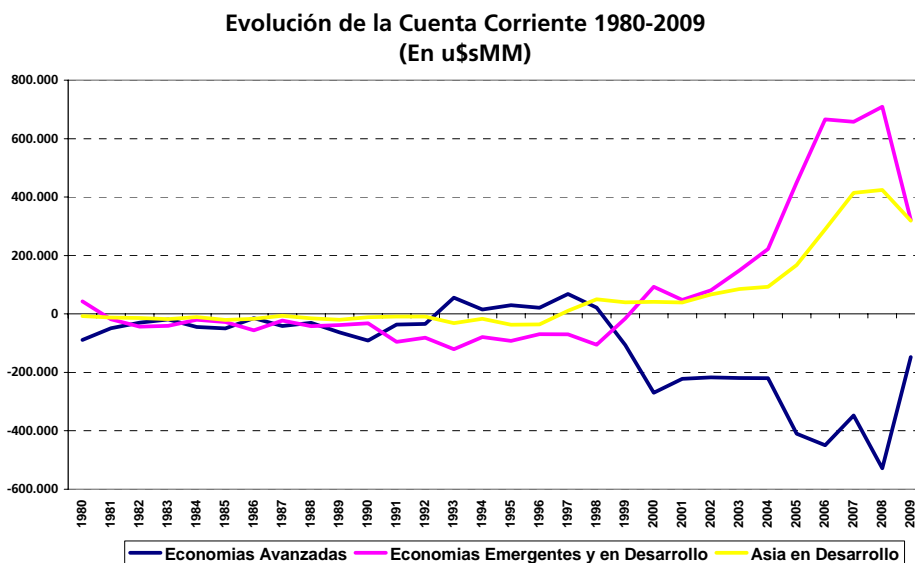
Así, los estudios que avalan la hipótesis “Prebisch-Singer” no hacen más que reflejar las “tensiones” y la concentración de poder en la negociación durante los movimientos cíclicos

del mundo capitalista. No obstante, es inobjetable que la mayor participación en la economía mundial de los países de abundante población (China, India y Brasil) aumentó la demanda de alimentos y los precios de las materias primas, recuperando algo de terreno en relación a los precios de los bienes manufacturados. A la par, ello convivió con importantes avances tecnológicos y ganancias de productividad de los productos manufacturados que hicieron bajar fuertemente sus precios (Llach 2009). En efecto, Llach 2009 calcula que mientras en el año 2000 para comprar una *notebook* (bien manufacturado) se necesitaban 20 toneladas de soja (insumo primario), en el año 2009 la misma relación había bajado a sólo 2 toneladas, debido principalmente a que bajaron fuertemente los precios de las *notebook*. Ello permite intuir que en la “*Era del conocimiento*” y la convivencia de una etapa de producción donde las manufacturas dejan de ser *specialties* y se convierten rápidamente en “*commodities*” (producción *en serie* de notebooks) la hipótesis Prebisch-Singer pierde vigencia.

No obstante, hay posiciones (Sturzenegger 2010; Arriazu 2010) que avalan la idea que a pesar de la mayor demanda de China y que en los últimos 60 años se duplicó la población mundial (Según Angus Maddison, desde el año 0 a 1950 se llegó a 3 mil millones de habitantes pero desde 1950 al 2000 la población mundial pasó de 3 mil a 6.5mil) las ganancias de productividad que impuso la “*tecnificación*” del campo en las última décadas produjeron un fuerte aumento de la producción mundial de alimentos (*shock* positivo de oferta) y llevó a que los precios actuales se encuentren en niveles históricamente “*bajos*” (Arriazu -2010- calcula que el precio actual de la soja era en 1970 de u\$s/Tn1800 “*en términos reales*”, bastante por encima del nivel de 2010 de u\$s350). Arriazu 2010, calcula que los precios de 2010 podrían considerarse “*un techo*”. Estas posiciones avalan la vigencia de la hipótesis Prebisch-Singer aún con el ingreso de China como demandante de alimentos.

Por otra parte, recordemos que una de las conclusiones de Prebisch era que en caso de que los productores primarios de materias primas mantengan el *statu quo* mantendrían constantemente déficit de cuenta corriente y, por el contrario, los países del centro mantendrían superávit. Ahora bien, cabe preguntarse: ¿sigue vigente esta conclusión aún con el ingreso de China con sus características de productor mundial de manufacturas, demandante neto de alimentos y una extraordinaria tasa de ahorro, que son los pilares de los “*desbalances globales*” del esquema *Bretton Woods II* de la última década?

De acuerdo con la hipótesis de *Bretton Woods II* (Dooley, Folkers, Garber 2003) en la economía mundial actualmente existe una continuación del sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods (esquema que estableció al *dólar* como moneda de intercambio mundial y duró de 1944 hasta 1977) aunque ahora los países de Asia, principalmente China y Japón, Alemania y los petroleros de Medio Oriente reemplazaron el lugar que ocupaba Europa dentro del esquema. En este contexto, China sigue una estrategia de desarrollo basada en las exportaciones de manufacturas y elevados superávits de cuenta corriente que son promovidas manteniendo sus tipos de cambio *subvaluados*. La elevada tasa de ahorro le permita acumular una gran cantidad de reservas internacionales (divisas) para evitar que su moneda se aprecie y son invertidas principalmente en bonos gubernamentales de Estados Unidos lo que, a su vez, ayuda a mantener bajas las tasas de interés en este país y sostiene el *boom* de consumo. Este sistema le permite a los países del Este Asiático (principalmente China) sostener elevadas tasas de crecimiento económico para ir integrando al sector manufacturero exportador a quienes trabajan en sectores de baja productividad, como el agrícola. A su vez, Estados Unidos financia a tasas bajas el déficit de Cuenta Corriente (ver gráfico).



A diferencia del esquema original de Prebisch, en la actualidad los “desbalances globales” ocurren entre países productores de manufacturas (China, Japón, Ahorran; Estados Unidos, Desahorra) y si bien en los último años varios países lograron revertir sus déficit comerciales (Argentina), otros no lo lograron aún con el repunte de los precios primarios.



Lo expuesto anteriormente evidencia que el esquema “Centro-Periferia” sigue vigente. Más aún, confirma el *dinamismo* del esquema ya que países como China, que años atrás eran considerados periféricos, en la actualidad forma parte (*pasivamente*) del “Centro” dada su importancia relativa en la economía mundial. Asimismo, muestra la vigencia de sub-sistemas “Centro-Periferia”. Por caso, China se convirtió en el “centro” de los países asiáticos y varios países latinoamericanos (Brasil, Argentina), donde el primero demanda –entre otras cosas- materias primas y los segundos importan bienes facturados. A su vez, Brasil, también va camino a convertirse en el “centro” de Latinoamérica. No obstante, vale destacar que para que un país pertenezca al “centro”, *a la Prebisch*, debe ser no sólo un gigante productor y demandante de *cantidades* (*China*) sino que también debe ser un jugador fundamental en el escenario político, cultural y en la determinación de los “impulsos” monetarios del ciclo económico internacional, por ahora, todavía en manos de los Estados Unidos.

Otro frente que evidencia la vigencia del pensamiento de Prebisch es su visión dual sobre el flujo de capitales del sector financiero y, en este contexto, la importancia que debe atribuirse a reducir la Vulnerabilidad Externa Financiera ante la exposición de sufrir fuertes salidas de capitales (“Suden stop”) cuando los capitales retornan a los centros (“vuelo a la calidad”). En efecto, países como Portugal, España y Grecia (entre otros) que en 2010 son considerados como integrantes de la “Europa periférica” (FMI 2010) están registrando una fuerte presión por parte de los acreedores debido a fuerte deterioros fiscales y de deuda que muestran sus economías.

Por último, la crisis *sub-prime* también evidenció la importancia de la coordinación entre Estado y Mercado y la cooperación internacional entre países, así como también la importancia de mantener un orden macroeconómico. Asimismo, la diversificación de las relaciones comerciales y financieras entre países. En efecto, parte de la mejora que mostraron los países de Asia y Latinoamérica se encuentra –entre otros motivos antes analizados - en los beneficios de diversificar sus relaciones comerciales y financiera con China, reflejo de lo que se dio en llamar: relación “Sur-Sur”, en vez de la relación “Norte-Sur” que observaba Prebisch en sus tiempos.

Todo lo anterior no hace más que compartir las palabras de Aldo Ferrer durante la reciente (Abril 2010) cátedra en honor a Raúl Prebisch en la Cepal: “El pensamiento de Prebisch está más vigente que nunca para retomar la senda del desarrollo”.

#### 4. CONCLUSIONES

Los aportes de Raúl Prebisch al pensamiento económico se basaron en construir una ciencia económica heterogénea que permita estudiar las diferentes realidades del mundo económico global, particularmente de las economías menos desarrolladas. La importancia que le dio a la vulnerabilidad externa de los países menos desarrollados fue la base de su visión asimétrica de la economía con su esquema de Centro - Periferia. Pero no se quedó ahí y el marco teórico también incluyó diferentes estrategias para superar los escollos que debían superar las economías periféricas.

La realidad muestra la vigencia de los aportes de Raúl Prebisch al pensamiento económico; la importancia del desarrollo industrial, la diversificación de la estructura productiva, su visión sobre la coordinación entre el Estado y el Mercado, la relevancia de la cooperación internacional y, sobre todo, la jerarquía que tiene darse al orden de las variables macroeconómicas.

La crisis *sub-prime* llevó a la economía mundial al borde de una segunda Gran Depresión, pero esta vez la mayor vulnerabilidad la evidenciaron los países del “centro” del sistema, encontrando esta vez mejor paradas a las economías periféricas, donde las ideas de Prebisch tuvieron mayor *eco*.

Su compromiso con la ciencia económica y aportes al pensamiento económico deberían ser revisados nuevamente no sólo por los países periféricos sino también valorados por los países del centro. Así, el sistema económico mundial reduciría la amplitud de su ciclo y mejoraría la calidad de vida de sus pueblos que, en última instancia, era lo que Prebisch quería.

## 5. BIBLIOGRAFIA

Amsdem, Alice H. (2004): “La sustitución de importaciones en las industrias de alta tecnología: Prebisch renace en Asia”. *Revista de la CEPAL*, N°82, Santiago de Chile, Cepal.

Arriázu, Ricardo (2010): “Presentación para Cámara Industrias Químicas”.

Blanchard, Oliver y Perez Enrí, Daniel: “Macroeconomía, Teoría y Política con Aplicaciones a América Latina”. *Prentice*. Año 2000.

Calvo, Guillermo A. (1998). “Capital Flows and Capital-Market Crises: The Simple Economics of Sudden Stops,” *Journal of Applied Economics*, 1(1): 35-54.

De pablo, Juan Carlos (2008): “Prebisch, a 20 años de su muerte”.

“Dooley, Michael P., David Folkerts-Landau y Peter Garber. "The Revised Bretton Woods System" *International Journal of Finance and Economics*, 2004, v9(4,Oct), 307-313.  
<http://www.nber.org/papers/w9971>

Fondo Monetario Internacional (FMI; Abril 2010): “Perspectivas Económicas Mundiales: rebalancing Growth”. Cap. I y II.

Manuel Fernández López (2000): “Cuestiones Económicas Argentinas”. a-Z, Editorial

Manuel Fernández López (2001): “Biografía de Raúl Prebisch”. *La Gaceta de Económicas*. Universidad de Buenos Aires (UBA).

Fernández López, Manuel (2008): “Raúl Prebisch y su Alma Mater”, en Homenaje al Ex Académico D. Raúl Prebisch. *Academia Nacional de Ciencias Económicas (Argentina)*.

Ferrer, Aldo (2008): “La herencia Prebisch”, en Homenaje al Ex Académico D. Raúl Prebisch. *Academia Nacional de Ciencias Económicas (Argentina)*.

González del Solar (1983): “Conversaciones con Raúl Prebisch”, en *Textos para el estudio del Pensamiento de Raúl Prebisch* (2006), Carlos Mallorquín, Universidad de Chile.

González Fraga, Javier (2008): “Real Prebisch y La Argentina: Una historia de pasiones y desencuentros”, en *Homenaje al Ex Académico D. Raúl Prebisch*. Academia Nacional de Ciencias Económicas (Argentina).

Gurrieri, Adolfo (2001): “Las ideas del *Joven Prebisch*”, *Revista de la CEPAL*, N°75 , Santiago de Chile, Cepal.

Halperín Dongui, Tulio (2007): “Conferencia magistral del profesor Tulio Halperín Dongui” en *Cátedra Raúl Prebisch*, Cepal.

Halperín Dongui, Tulio (2008): “La Cepal en su Contexto Histórico”, *Revista de la CEPAL*, N°94 , Santiago de Chile, Cepal.

Kosacoff, Bernardo (2010): “Marchas y contramarchas de la industria argentina: 1958-2008”, Cepal.

LLach. Juan José (2009): “La economía argentina a 2009 2009-2011 y después”. Universidad Austral, Argentina.

Love, Joseph, 1999, “Las fuentes del estructuralismo latinoamericano”, en Jorge Lora y Carlos Mallorquín, compiladores de “*Prebisch y Furtado. El estructuralismo Latinoamericano*”, Universidad Autónoma de Puebla, México.

Maddison, Angus: “*Historical Statistics of the World Economy: 1-2006 AD*”. Oxford University, Reino Unido.

O’Connell, Arturo(2001): “El regreso de la vulnerabilidad y las ideas tempranas de Prebisch sobre el ciclo argentino”, *Revista de la CEPAL*, N°75, Santiago de Chile, Cepal.

Ocampo, J. Antonio(2001): “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”, *Revista de la CEPAL*, N°75 , Santiago de Chile, Cepal

Prebisch, Raúl (1920): “La Conferencia de Bruselas”, *Revista de Ciencias Económicas*, vol. 9, Nº 1 , Buenos Aires. Reproducido en *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, Vol. I, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch, 1991.

-----, Raúl (1944a): “La Relación entre el ciclo argentino y el ciclo monetario internacional”, *La moneda y los ciclos económicos en la Argentina*, Buenos Aires. Reproducido en *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, Vol. III, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch, 1991.

-----, Raúl (1944b): El papel de las inversiones en los movimientos cíclicos argentinos, *La moneda y los ciclos económicos en la Argentina*, Buenos Aires. Reproducido en *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, Vol. III, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch, 1991.

-----, Raúl (1949): “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, Santiago de Chile, Cepal.

-----, Raúl (1981): “Capitalismo Periférico: Crisis y Transformación”. Fondo de Cultura Económico, México.

Rodriguez, Octavio(2001): “Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas”, *Revista de la CEPAL*, Nº75 , Santiago de Chile, Cepal.

Sturzenegger, Adolfo (2010): “Entrevista con el Dr. Adolfo Sturzenegger”. Profesor de la Universidad de La Plata y Presidente de la Academia de Ciencias Económicas”. *Sin publicar*.

Treviño (2006): “Conversación con Osvaldo Sunkel”. Mimeo.

---

<sup>i</sup> Raúl Prebisch tradujo “*Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money*”, de John Williams, para la revista de *Ciencias Económicas de la UBA*.

<sup>ii</sup> En argentina, en el **Informe Prebisch de 1955** recomendó la creación del INTA –Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-

<sup>iii</sup> Elaboración propia en base a las series históricas de Producto Interno Bruto *per cápita* de Angus Maddison (*Historical Statistics of the World Economy: 1-2006 AD*). En los países del “centro” se incluyó a Estados Unidos, Alemania, Francia, los países nórdicos y Japón, mientras que en los de la “periferia” se incluyo a China, India, Corea, Taiwán, Malasia, Brasil, Argentina, Chile y Méjico.